

UNIVERSIDAD EN MOVIMIENTO

“No solo existen respuestas incorrectas, también las preguntas incorrectas”

S. Zizek

A modo de una necesaria introducción

Proponer no es más que, o pudiera serlo, tener una postura frente al mundo. Como forma verbal implica acción: una acción de la conciencia sobre el mundo, en su mediación y apropiación que, por tanto, transformación. De tal modo, la propuesta es el momento final del desarrollo del *proponer* como expresión de la conciencia viva y de esta como acción de la vida sobre la vida misma. Así mismo pueden ser formas de la conciencia el Estar, el Tener o el Ser. Sin embargo, de lo que se trata aquí es de la propuesta y del proponer como formas del ser en el mundo universitario. Si, ese mundo surgido allá en el siglo XIII y que, sin embargo, se mantiene con fuerza viva y vital por cuanto constituye el lugar, el fundamental lugar, donde la sociedad puede pensarse a largo plazo.

La universidad a partir del movimiento estudiantil de Córdoba en Argentina en los inicios del siglo XX ha tenido unas reivindicaciones sociales, políticas, económicas y culturales las cuales en muchos países de América Latina guardan vigencia en razón a la defensa de su autonomía, a la relación de correspondencia entre universidad y sociedad, además al ejercicio de participación política de sus actores en la incidencia democrática que ella debe fomentar al interior de sus sociedades, dichas reivindicaciones han tenido un correlato en nuestro país en momentos cruciales de la historia educativa del mismo, por ejemplo en las intervenciones del General Rojas Pinilla en la Universidad Nacional de Colombia en la década de los 50s, o en el movimiento estudiantil de los años 70s quienes de manera muy atenta logran configurar el Pliego Mínimo de los Estudiantes fomentando nuevas maneras acción colectiva aunado a la búsqueda de financiación, derechos civiles para la libertad de cátedra, opinión, investigación y fomento del pensamiento científico en el país, lo cual para la historia reciente nuestra tenemos como referente el movimiento estudiantil colombiano del año 2011, el cual de manera creativa en el marco de la aplicación de medidas de privatización de la educación pública, genera una propuesta de articulado jurídico con la intención de garantizar una universidad pública, gratuita y de calidad para un país el cual a relegado la academia dando preponderancia al conflicto armado.

De dichas experiencias históricas es necesario rescatar de manera prolija las propuestas de larga, media y corta duración, a sabiendas que muchas pasan por un ejercicio de presión al interior de la institucionalidad del país, pero también con mecanismos de intervención efectiva por parte de la comunidad académica en las decisiones que competen a su función, desplegando en ambos sentidos la creatividad de los estudiantes a la hora de comunicar sus planteamientos usando el poder simbólico de sus acciones, legitimando con ello su actuar como estamento universitario, pero además vinculando de manera efectiva a sectores solidarios de la sociedad para con sus demandas, postulados o exigencias.

Es así como se comprende que la Universidad en Colombia y la Universidad Pedagógica Nacional referente a su movimiento estudiantil no ha logrado en el marco de su crisis estructural, generar nuevas estrategias de acción colectiva las cuales por una parte convoquen al grueso de la sociedad, relegando en ese sentido su actuar a formas reactivas y no propositivas frente al contexto de privatización el cual avasalla todos los escenarios de su vida social, por lo tanto ello demuestra a su vez un desconocimiento de los marcos institucionales de gestión, subutilizando espacios para de otras maneras reivindicar el derecho a la educación desde los planos culturales, académicos, deportivos o de la misma protesta social, relegando su actuar solamente a mecanismos como la marcha, el plantón, la asamblea o la acción violenta, que analizándolos bajo un corte transversal e histórico se han convertido en un monismo metodológico de participación, el cual en algunos momentos ha otorgado resultados para el grueso de su comunidad, pero también ha enquistado una vacuidad en las reivindicaciones, un escepticismo en la comunidad académica y el desaprovechamiento de ejercicios de larga proyección, que en su vientre desarrollan políticas societales en términos sociológicos de defensa de lo público.

Por lo tanto una Universidad en Movimiento reconoce sus funciones desde los marcos de la alteridad, la crítica, se asume como un cuerpo social multiforme, azaroso y que alberga múltiples disputas por elegir los caminos misionales y visionales como institución, si bien es necesario no perder de vista las reivindicaciones estructurales del movimiento estudiantil es necesario transformar los métodos de garantizar dicha educación pública, gratuita y de calidad, comprendiendo los esfuerzos de sus sujetos no como acciones aisladas o inconexas de la vida universitaria, sino más bien como un ejercicio constante que pasa por fortalecer la producción, reflexión, investigación y difusión académica, por acercarse de manera respetuosa a la universidad a las problemáticas sociales sin perder su impronta, además cualificando bajo la rigurosidad pedagógica, educativa y comunicativa los espacios de vida social de su comunidad. (Universidad en Movimiento)

En tal sentido se comprende en esta propuesta de trabajo que la participación en escenarios de representatividad tienen diversos ejes de acción, donde por un lado se posiciona la crisis estructural de la universidad pública con sus características, el reflujo del movimiento estudiantil en sus prácticas y la subutilización de escenarios de incidencia política y académica que aún existen en la institución, siendo así que se hace necesario por otra parte generar una coherencia en los tiempos de larga, media y corta duración, para fomentar caminos o propuestas para capitalizar los esfuerzos en pro de una educación democrática, científica y contextualizada a los problemas sociales.

De tal manera se evidencia que la universidad cuenta con una centena de grupos de investigación, semilleros, espacios de formación, conjunto de revistas indexadas de producción académica, las cuales en muchos momentos son reconocidas en la externalidad de la universidad, pero que no son visibilizadas sus producciones al interior de la misma, además se realizan esfuerzos de cooperación por parte de la Oficina de Relaciones Interinstitucionales la cual dentro de su portafolio de oportunidades invita a procesos de movilidad academia internacional, nacional y estancias de corta duración con centros de pensamiento, universidades a nivel global ampliando de esta manera el

capital cultural de los estudiantes, por otra parte se mantienen iniciativas personales o colectivas por parte de estudiantes que de manera autónoma realizan trabajo de investigación, educación o comunicación con comunidades externas al campus pero que dan cuenta de una incipiente relación universidad-sociedad, además existen programas de monitorias de apoyo a los servicios estudiantiles, de investigación en el CIUP-UPN y de tipo administrativo en los departamentos, esto a modo de reconocimiento académico a los estudiantes por su excelencia, configurándose como semilleros de nuevos investigadores generando un saldo social al impactar los niveles de deserción de universitaria.

Por lo tanto la conjunción de dichos elementos históricos, prácticos y misionales conforman esta propuesta de Universidad en Movimiento, la cual contempla el marco de acción institucional en términos del habitus, el posicionamiento y los capitales que se juegan en el escenario educativo rescatando dichos elementos de Pierre Bourdieu, pero además conjuga de manera fecunda las trayectorias académicas del movimiento pedagógico de los años 70 y 80 a la hora de dialogar entre los problemas estructurales con el desdoblamiento de la acción cotidiana en el campus, por lo tanto si bien reconocemos este ejercicio como una apuesta de tipo político nos es preponderante darle un lugar sostenido a la investigación académica, a la artesanía intelectual y al fomento de maestros comprometidos con su cultivo cultural como los futuros intelectuales más próximos al grueso de la población colombiana.

Por otra parte es sabido que la UPN tiene como misión a partir de la ley 30 de 1993 asesorar al Ministerio de Educación Nacional en la formulación de la política pública de educación, mas ello tanto por desconocimiento de la trayectoria de la universidad, como por la incapacidad de ser un referente obligado en la reflexión pedagógica, educativa y didáctica no se ha capitalizado dicha posibilidad, aun así bajo acuerdos interinstitucionales de manera fragmentada y no como política de la Universidad, se ha podido incidir en la vida universitaria del país mediante proyectos de alfabetización, investigación y conocimiento del país, no perdiendo del todo la condición de lo Nacional, es así como es crucial retomar la función de ser vanguardia en la producción académica, exigir con resultados teóricos la ampliación de la condición nacional de la universidad y no sostener una vida institucional lánguida.

De esta manera la exposición de momentos de acción que a continuación se presentaran rescatan el articulado de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, el plan de desarrollo actual de la UPN en la búsqueda de una universidad para la Paz y el sentir cotidiano de los estudiantes el cual se expresa tanto en el aula como en los espacios coloquiales de compartir de ideas, así se dará paso a la exposición de planteamientos de larga, mediana y corta duración:

Objetivos de larga duración:

Estos son contemplados de manera estructural, si bien se reconocen sus correlatos en la vida cotidiana, solo pueden ser reivindicados de manera unificada por la comunidad académica y bajo políticas de alianza de tipo nacional con acuerdos misionales por la

base, se comprende que hacen parte del ejercicio de autonomía universitaria, financiación,

Organizativas:

1. Escenario de interlocución Multiestamentario.
2. Fortalecimiento de Consejos estudiantiles por Departamentos y Facultad.
3. Materialización de franjas de discusión y formación académica, política y cultural para los Departamentos y/o facultades.
4. Rendición de cuentas constantes y oportunas de las discusiones propias del Consejo de Facultad y/o Departamentos y demás escenarios de discusión estudiantil y Multiestamentaria.
5. Veeduría estudiantil a los procesos administrativos adelantados en la Facultad y/o departamento.

Formativas:

1. Apoyo a semilleros de investigación y grupos de estudio en harás de fortalecer la relación universidad- sociedad.
2. Promoción de espacios de discusión académica sobre las diferentes disciplinas que confluyen en la Facultad y/o departamento.
3. Discusión abierta sobre las políticas definidas unilateralmente por el MEN y su aplicación a nuestros programas.
4. Participación abierta en los procesos de reforma interna de la Universidad.
5. Jornadas de socialización de los avances académicos de los diferentes programas de la Facultad.
6. Fortalecer las relaciones entre los diferentes estamentos de la facultad que incida en las formas de socialización de cara a la facultad y a la universidad.
7. Fomentar escenarios culturales, deportivos y artísticos que permitan la integración de los diferentes estamentos de la facultad y/o departamento.
8. Semana Universitaria con la propuesta de Humanas Crea.
9. Formalización de convenios marco entre Universidad y Sociedad.

Políticas:

1. Rechazo a las políticas promocionadas por el Gobierno Nacional que socavan la autonomía y la financiación de las Universidad.

2. Rendición de cuentas de la Decanatura en aspectos académicos, investigativos y financieros.